

Retablos

Y TEJIDOS PERUANOS



**INSTITUTO DE EXTENSION DE ARTES PLASTICAS
SALA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE
13 AL 30 DE ABRIL - 1966**

Museo de Arte Popular

Retablos

Y TEJIDOS PERUANOS



**INSTITUTO DE EXTENSION DE ARTES PLASTICAS
SALA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE
13 AL 30 DE ABRIL - 1966**

Museo de Arte Popular

RETABLOS

de Joaquín López Antay,
de Huamanga

- 1.— **Arcón sacro, con escenas bíblicas:**
Natividad
Aparición de la Virgen
- 2.— **Arcón sacro, escenas de la vida real:**
Procesión
Marca del ganado
- 3.— **Arcón sacro:**
Los ricos y los pobres
- 4.— **Retablo policromado con escenas de la vida real:**
Procesión de Cristo Rey
Recolección de frutas
Marca del ganado
- 5.— **Retablo policromado:**
Al amparo de los santos
Natividad
Marca del ganado
- 6.— **Retablo policromado:**
Danza "la marinera"
Marca del ganado
- 7.— **Retablo policromado:**
Escena del calvario
- 8.— **San Antonio**

RETABLOS

de Jesús Urbano Rojas,
de Ayacucho

- 9.— **Virgenes del ganado**
- 10.— **Virgenes del ganado**
- 11.— **Cruces de la pasión**
- 12.— **Cruces de la Pasión**
- 13.— **Patrón Santiago, Huancavélica**
- 14.— **Juegos populares:**
El palo encebado
Riña de gallos
- 15.— **Matrimonio.** (En dos planos):
b) Celebrando el matrimonio en la capilla
a) Comida matrimonial
- 16.— **"Arascasca":**
Danza ayacuchana en la despedida del padrino de matrimonio. (En dos planos):
a) "Arascasca".
b) Motivo rural huamanguino

17.— **Los planos que contiene este retablo son los siguientes:**

- a) Pascua de Resurrección (Semana Santa de Ayacucho)
- b) "Corta Monte" (Costumbres carnavales de Huamanga)
- c) El Valandero (Campesino tejedor)
- d) Velorio de Santa Cruz y su anteq. (danzantes con antara y tinya)
- e) Nacimiento del Niño Jesús con los Tres Magos del Oriente
- f) Sombrero ayacuchano
- g) San Antonio (Patrón de los arrieros con sus devotos nativos).

18.— **Natividad**

TEJIDOS PERUANOS

- 19.— **Alfombra de Alpaca, Cotahuasi**
- 20.— **Alfombra de Alpaca, Huancayo**
- 21.— **Mantona de Alpaca, Huancayo**
- 22.— **Pasadizo de Alpaca, Huancayo**
- 23.— **Poncho de Lana, Cuzco**
- 24.— **Poncho de Lana, Chuquikahuana, Cuzco**
- 25.— **Poncho de Lana, Chikapuke, Cuzco**
- 26.— **Poncho de Lana, Chikapuke, Cuzco**
- 27.— **Llyjhllia de Lana, Pisaj., Cuzco**
- 28.— **Llyjhllia de Lana, Cuzco**
- 29.— **Llyjhllia de Lana, Cuzco**
- 30.— **Llyjhllia de Lana, Cuzco**
- 31.— **Poncho de Lana, Cuzco**
- 32.— **Alfombra policroma, Lima**
- 33.— **Alfombra policroma, Lima**

RETABLOS DE AYACUCHO

El retablo peruano es un ejemplo del arte popular más típico. Sobre el origen de estas piezas podemos decir que corresponden a vestigios directos de los artefactos religiosos que llevaban en sus largos viajes de catequización los misioneros de la conquista, sólo que las escenas sacras han cambiado poco a poco a medida que el artesano indígena se independizó de las concepciones bíblicas. A medida que avanzaba el proceso de fusión cultural entre lo auctóctono y lo español, entre las concepciones del imperio incaico y las del santoral románico fueron apareciendo los elementos actuales, incorporados de cierta manera inhibida, primero, luego más francamente hasta alcanzar una esplendorosa realidad de forma y color en las escenas populares de la vida indígena. El hecho de que los retablos procedan de Ayacucho donde floreció un rico arte colonial es muy elocuente sobre su origen.

Es un lenguaje, sin embargo, que debemos aprender a leer en sus propias circunstancias. La vida del pueblo tiene sus horas felices que los artesanos se deleitan en expresar. La mayor aspiración del campesino, por ejemplo, al alcance de su mano, es tener un lindo sombrero.

¡Mirad la sombrerería de Ayacucho, ese sueño feliz representado en colores! ¡Las fiestas, los comercios de las ferias donde se comunica la gente, las representaciones tutelares de sus creencias y la crónica viva de la vida cotidiana cuyos rasgos familiares les es grato recordar!

Los santos que presiden los retablos se han visto rodeados finalmente de la gente del pueblo con sus trajes más vistosos y coloridos, las mujeres con sus hijos a la espalda, los pastores con sus rebaños y aves. Y este mundo ideal está tachonado de oro, de colores puros, símbolos y alegorías. La evolución formal se ha ido produciendo por acumulación de sentimientos, digamos, por rebalse de la realidad inmediata sobre las representaciones religiosas canónicas mucho más abstractas y distantes.

Los retablos de Ayacucho se llamaron también **San Marcos**, antiguamente, debido a que casi siempre representaron al santo de los ganados, y que ahora mismo podemos ver aquí con una gran espada medieval en la diestra y un corderillo en el otro brazo. En Huancavélica se le da el sitio de honor al señor Santiago.

Tenían estas cajas un uso religioso que aún se practica en las juntas organizadas para marcar el ganado. El retablo debía ponerse encima de una tapia del corral a fin de amparar a los trabajadores que intervienen en esa faena, pues la creencia tradicional es que alguno de ellos debía morir durante la marca si no se tomaba esta precaución ritual.

Puede observarse en la escena inferior una visión antigua del recuento en cuyo centro está la mesa del propietario y gamonal que anota en un libro abierto las piezas de ganado contables; hay allí una botella de licor y un vaso. Pero hay además un detalle significativo que expresa el alcance disciplinario del cuadro religioso; si nos fijamos bien encontraremos en todos ellos una figura humana, semidesnuda, con los muslos sangrantes que a veces aparece colgada por los pies de un árbol y representa al pastor que, habiendo robado o perdido ganado ha sido duramente azotado por este hecho.

Debemos agregar que como en muchas otras expresiones del arte popular de nuestros días, los retablos de Ayacucho, de uso doméstico religioso, en un principio, fueron valorizados más tarde desde el punto de vista estético, por los artistas cultos —en este caso de Lima— que han estimulado su producción y desarrollo como obra artesanal. No hace más de treinta años a esta parte.

Así es como Joaquín López de Huamanga ha mantenido un taller en constante producción; es el maestro de los viejos procedimientos. Allí se formó Jesús Urbano que ha impreso a sus creaciones un estilo personal ya reconocido hoy día por los nuevos recursos técnicos introducidos en el oficio y el afán de superar a su maestro.

Tomás Lago



F. MORALES JORDAN 66